

Julio 13

743-738 a.C. Reinado de Manahem en Israel

2 R. 15.17-22

17 En el año treinta y nueve de Azarías, rey de Judá, Manahem hijo de Gadi reinó en Samaria sobre Israel. Reinó diez años, 18 pero hizo lo malo ante los ojos de Jehová: en todo su tiempo no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel.

19 En su tiempo, Pul, rey de Asiria, vino a atacar la tierra. Manahem dio a Pul mil talentos de plata para que le ayudara a confirmarse en el reino. 20 Manahem obtuvo este dinero de todos los poderosos y opulentos de Israel; cada uno debió pagar un impuesto de cincuenta siclos de plata para dar al rey de Asiria. Entonces el rey de Asiria se volvió, y no se detuvo allí en el país.

21 Los demás hechos de Manahem y todo lo que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? 22 Manahem durmió con sus padres y reinó en su lugar Pekaía, su hijo.

738-737 a.C. Reinado de Pekaía en Israel

2 R. 15.23-26

23 En el año cincuenta de Azarías, rey de Judá, Pekaía hijo de Manahem reinó dos años en Samaria sobre Israel. 24 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová: no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel.

25 Peka hijo de Remalías, capitán suyo, conspiró contra él y lo hirió en Samaria, en el palacio de la casa real, en compañía de Argob y de Arie, y de cincuenta hombres de los hijos de los galaaditas. Después que lo mató, reinó en su lugar.

26 Los demás hechos de Pekaía, y todo lo que hizo, está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

737-732 a.C. Reinado de Peka en Israel

2 R. 15.27,28

27 En el año cincuenta y dos de Azarías, rey de Judá, reinó Peka hijo de Remalías en Samaria sobre Israel. Reinó veinte años, 28 e hizo lo malo ante los ojos de Jehová: no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel.

740-736 a.C. Reinado de Jotam en Judá

2 R. 15.32-38

32 En el segundo año de Peka hijo de Remalías, rey de Israel, comenzó a reinar Jotam hijo de Uzías, rey de Judá. 33 Cuando comenzó a reinar tenía veinticinco años, y reinó dieciséis años en Jerusalén. El nombre de su madre era Jerusa, hija de Sadoc.

34 Él hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho su padre Uzías. 35 Con todo, los lugares altos no fueron quitados, pues el pueblo aún sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos. Edificó él la puerta más alta de la casa de Jehová.

36 Los demás hechos de Jotam, y todo lo que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

37 En aquel tiempo comenzó Jehová a enviar contra Judá a Rezín, rey de Siria, y a Peka hijo de Remalías. 38 Jotam durmió con sus padres y fue sepultado con ellos en la ciudad de David, su padre. En su lugar reinó Acaz, su hijo.

2 Cr. 27.1-9

1 Veinticinco años tenía Jotam cuando comenzó a reinar, y dieciséis años reinó en Jerusalén. El nombre de su madre era Jerusa, hija de Sadoc.² E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho Uzías, su padre, salvo que no entró en el santuario de Jehová. Pero el pueblo continuaba corrompiéndose.

3 Fue él quien edificó la puerta mayor de la casa de Jehová, y también muchas otras edificaciones sobre el muro Ofel.⁴ Además edificó ciudades en las montañas de Judá, y construyó fortalezas y torres en los bosques.⁵ También tuvo él guerra con el rey de los hijos de Amón, a los cuales venció; y le dieron los hijos de Amón en aquel año cien talentos de plata, diez mil coros de trigo y diez mil de cebada. Lo mismo le dieron el segundo y el tercer año.⁶ Así que Jotam se hizo fuerte, porque preparó sus caminos delante de Jehová, su Dios.

7 Los demás hechos de Jotam, todas sus guerras y sus caminos, están escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá.⁸ Cuando comenzó a reinar tenía veinticinco años, y dieciséis años reinó en Jerusalén.⁹ Durmió Jotam con sus padres, y lo sepultaron en la Ciudad de David. Reinó en su lugar su hijo Acáz.

740 a.C. Comienzo del ministerio profético de Miqueas

Contexto histórico de Miqueas

Miq. 1.1

1 Palabra de Jehová que fue dirigida a Miqueas de Moreset en los días de Jotam, Acáz y Ezequías, reyes de Judá; lo que vio sobre Samaria y Jerusalén.

Lamento sobre Samaria y Jerusalén

Miq. 1.2-7

2 «Oíd, pueblos todos;
está atenta, tierra, y cuanto hay en ti.
Jehová, el Señor,
el Señor desde su santo templo,
sea testigo contra vosotros.
3 Porque Jehová sale de su lugar,
desciende y camina sobre las alturas de la tierra.
4 Los montes se derretirán debajo de él
y los valles se hendirán
como la cera delante del fuego,
como las aguas que corren por una pendiente.
5 Todo esto por la rebelión de Jacob,
por los pecados de la casa de Israel.
¿Cuál es la rebelión de Jacob?
¿No es acaso Samaria?
¿Cuál es el lugar alto de Judá?
¿No es acaso Jerusalén?
6 »Haré, pues, de Samaria montones de ruinas,
tierra para plantar viñas.
Derramaré sus piedras por el valle
y descubriré sus cimientos.
7 Todas sus estatuas serán despedazadas,

todos sus dones serán quemados en el fuego,
y asolaré todos sus ídolos,
porque con salarios de prostitutas los juntó,
y salario de prostitución volverán a ser.

Lamento de Miqueas

Miq. 1.8-16

8 »Por esto me lamentaré y gemiré;
andaré descalzo y desnudo,
aullando como los chacales,
lamentándome como los avestruces.

9 Porque su herida es dolorosa,
y llegó hasta Judá;
llegó hasta la puerta de mi pueblo,
hasta Jerusalén.

10 No lo digáis en Gat,
ni lloréis mucho;
revolcaos en el polvo de Bet-le-afra.

11 ¡Retírate, morador de Safir,
desnudo y con vergüenza!
¡No sale el morador de Zaanán!
¡Hay llanto en Betesel!

A vosotros se os quitará la ayuda.

12 Porque los moradores de Marot
anhelaron ansiosamente el bien,
pues Jehová ha hecho que el mal descienda
hasta las puertas de Jerusalén.

13 Uncid al carro bestias veloces,
moradores de Laquis.

Allí comenzó el pecado de la hija de Sión,
porque en vosotros se hallaron
las rebeliones de Israel.

14 Por tanto, darás dones a Moreset-gat; las casas de Aczib servirán de trampa
a los reyes de Israel.

15 »Aún os enviaré un nuevo conquistador,
moradores de Maresa,
y la flor de Israel
huirá hasta Adulam.

16 Arráncate los cabellos, córtalos,
por los hijos que tanto amas;
hazte calvo como el buitres,
porque van al cautiverio lejos de ti».

¡Ay de los que oprimen a los pobres!

Miq. 2.1-5

1 «¡Ay de los que en sus camas piensan iniquidad
y maquinan el mal,
y cuando llega la mañana lo ejecutan,
porque tienen en sus manos el poder!
2 Codician campos y los roban;
casas, y las toman;
oprimen al hombre y a su familia,
al hombre y a su heredad.
3 Por tanto, así ha dicho Jehová:
Yo planeo contra esta gente un mal
del cual no libraréis el cuello,
ni andaréis erguidos,
porque el tiempo será malo.
4 En aquel tiempo se os dedicará un refrán,
y se os entonará una lamentación diciendo:
“Del todo fuimos destruidos;
él ha cambiado la heredad de mi pueblo.
¡Cómo nos quitó nuestros campos!
¡Los dio y los repartió a otros!”
5 Por tanto, no habrá quien reparta heredades a suerte
en la congregación de Jehová.

Los malos profetas

Miq. 2.6-11

6 »No profeticéis, dicen a los que profetizan;
no les profeticen,
porque no les alcanzará la vergüenza.
7 Tú que te dices casa de Jacob,
¿acaso se ha agotado el espíritu de Jehová?
¿Son estas sus obras?
¿No hacen mis palabras bien
al que camina rectamente?
8 El que ayer era mi pueblo,
se ha levantado como enemigo;
a los que pasaban confiados
les quitasteis el manto de encima del vestido,
como adversarios de guerra.
9 A las mujeres de mi pueblo
echasteis fuera de las casas que eran su delicia;
a sus niños quitasteis mi perpetua alabanza.
10 Levantaos y andad,
porque este no es lugar de reposo,
pues está contaminado,
corrompido grandemente.
11 Si alguno anda inventando falsedades

y, mintiendo, dice:

“Por vino y sidra profetizaré para ti”,
ese sí será el profeta de este pueblo.

Dios promete liberar a su pueblo

Miq. 2.12,13

12 »De cierto te juntaré todo, Jacob,
recogeré ciertamente el resto de Israel;
lo reuniré como ovejas de Bosra,
como un rebaño en medio de su aprisco,
y harán el estruendo de una multitud.
13 Subirá el que abre caminos delante de ellos;
abrirán camino, pasarán la puerta
y saldrán por ella.
¡Su rey pasará delante de ellos,
y Jehová a su cabeza!».

El reinado de paz del Señor

Miq. 4.1-5

1 «Acontecerá en los postreros tiempos
que el monte de la casa de Jehová
será colocado a la cabeza de los montes,
más alto que los collados,
y acudirán a él los pueblos.
2 Ventrán muchas naciones, y dirán:
“Venid, subamos al monte de Jehová,
a la casa del Dios de Jacob;
él nos enseñará en sus caminos
y andaremos por sus veredas”,
porque de Sión saldrá la Ley,
y de Jerusalén la palabra de Jehová.
3 Él juzgará entre muchos pueblos
y corregirá a naciones poderosas y lejanas.
Ellos convertirán sus espadas en azadones
y sus lanzas en hoces.
Ninguna nación alzará la espada contra otra nación
ni se preparará más para la guerra.
4 Se sentará cada uno
debajo de su vid y debajo de su higuera,
y no habrá quien les infunda temor.
¡La boca de Jehová de los ejércitos ha hablado!
5 Aunque todos los pueblos anden
cada uno en el nombre de su dios,
con todo, nosotros andaremos
en el nombre de Jehová, nuestro Dios,
eternamente y para siempre.

El Señor hará que reine la paz entre las naciones

Is. 2.1-5

1 Lo que vio Isaías hijo de Amoz, acerca de Judá y de Jerusalén.

2 Acontecerá que al final de los tiempos
será confirmado el monte de la casa de Jehová
como cabeza de los montes;
será exaltado sobre los collados
y correrán a él todas las naciones.

3 Vendrán muchos pueblos y dirán:
«Venid, subamos al monte de Jehová,
a la casa del Dios de Jacob.

Él nos enseñará sus caminos
y caminaremos por sus sendas».

Porque de Sión saldrá la Ley
y de Jerusalén la palabra de Jehová.

4 Él juzgará entre las naciones
y reprenderá a muchos pueblos.
Convertirán sus espadas en rejas de arado
y sus lanzas en hoces;
no alzará espada nación contra nación
ni se adiestrarán más para la guerra.

5 Venid, casa de Jacob,
y caminaremos a la luz de Jehová.

Jehová pleitea con Israel

Miq. 6.1-5

1 «Oíd ahora lo que dice Jehová:
¡Levántate, pelea contra los montes
y oigan los collados tu voz!.

2 Oíd, montes
y fuertes cimientos de la tierra,
el pleito de Jehová,
porque Jehová tiene un pleito con su pueblo
y altercará con Israel.

3 »Pueblo mío, ¿qué te he hecho
o en qué te he molestado?
Di algo en mi contra.

4 Te hice subir de la tierra de Egipto,
te redimí de la casa de servidumbre
y envié delante de ti a Moisés,
a Aarón y a María.

5 Pueblo mío, acuérdate ahora qué aconsejó Balac,
rey de Moab,
y qué le respondió Balaam
hijo de Beor,
desde Sitim hasta Gilgal,

para que conozcas las justicias de Jehová.

Corrupción moral de Israel

Miq. 7.1-7

1 «¡Ay de mí! porque estoy
como cuando han recogido los frutos del verano,
como cuando han rebuscado después de la vendimia
y no queda racimo para comer,
ni uno de esos frutos que tanto desea mi alma.
2 Faltó el misericordioso de la tierra;
no queda entre los hombres ningún justo.
Todos acechan en busca de sangre;
cada cual tiende una red a su hermano.
3 Para completar la maldad con sus manos,
el príncipe demanda
y el juez juzga por recompensa;
el poderoso habla según el capricho de su alma,
y ellos lo confirman.
4 El mejor de ellos es como el espino,
el más recto, como zarzal.
El día de tu castigo viene,
el que anunciaron tus atalayas;
ahora será su confusión.
5 No creáis en amigo
ni confiéis en príncipe;
de la que duerme a tu lado cuídate,
no abras tu boca.
6 Porque el hijo deshonra al padre,
la hija se levanta contra la madre,
la nuera contra su suegra,
y los enemigos del hombre son los de su casa.
7 Mas yo volveré mis ojos a Jehová,
esperaré al Dios de mi salvación;
el Dios mío me oirá.

Jehová traerá luz y libertad

Miq. 7.8-10

8 »Tú, enemiga mía, no te alegres de mí,
porque aunque caí, me levantaré;
aunque more en tinieblas,
Jehová será mi luz.
9 La ira de Jehová soportaré,
porque pequé contra él,

hasta que juzgue mi causa
y me haga justicia.
Él me sacará a la luz
y yo veré su justicia.
10 Lo verá mi enemiga
y se cubrirá de vergüenza,
la que me decía:
“¿Dónde está Jehová, tu Dios?”.
Mis ojos se recrearán al verla,
cuando sea pisoteada
como el lodo en las calles.

La restauración de Jerusalén

Miq. 7.11-13

11 »Viene el día en que se edificarán tus muros;
aquel día se extenderán los límites.
12 En ese día vendrán hasta ti
desde Asiria y las ciudades fortificadas,
y desde las ciudades fortificadas hasta el Río,
de mar a mar y de monte a monte.
13 La tierra será assolada
a causa de sus moradores,
por el fruto de sus obras.